

“Quien Necesita tu Compasion ?”

Hace algunos años me tropecé con un cuento en El Abogado (periodico) de un joven de 12 años llamado Ian O’Gorman. Junto con el corto artículo había una foto en blanco y negro de Ian y todos los otros muchachos de su sexto grado . La única cosa es que todos estaban completamente calvos. Ian había estado sufriendo con cáncer y debido a su tratamiento había perdido todo su pelo. Una mañana, todos los muchachos de su clase se aparecieron con una gran sorpresa para él. La noche anterior, todos habían decidido afeitarse completamente la cabeza. El producto final fue que mirando la foto del grupo no se podía decir cual de los muchachos era Ian. Dijo uno de sus amigos “queríamos hacer esto para ayudar a nuestro amigo a sentirse mejor.”

Una de las definiciones de “compasión” es, “sufrir con alguien”.

Quien necesita tu compasión ? Este día. Esta semana. Tu puedes vocalizarlo en un número de modos. “Hay alguien en nuestra vida a la cual necesitamos ser un poco más compasivo, buenos y comprensivos.” O utilizando las palabras de un muchacho de 12 años , “A quien podemos ayudar a sentirse mejor ? Sobre su situación en esta vida ? Sobre, simplemente quienes son ?

Jesús, sin duda, era la persona más compasiva que hemos conocido. Él estaba dispuesto a sufrir con cualquiera; pecadores, los enfermos, el pobre, y aquellos que sufrían por chismes, juicios y prejuicios. Él, dispuesto y conciente, entraba en el sufrimiento de cualquiera y la escena del evangelio de hoy no es una excepción. Esta historia es descrita por muchos como una de las más importantes de todos los evangelios. Y aunque conocemos la misma historia, es posible que no seamos concientes de los aspectos “ entre líneas “ de ella.

Había un cierto fariseo llamado Simón que invitó a Jesús a su casa a cenar. Ahora, a primera vista, parece que le ofrece esta invitación porque él y Jesús eran amigos. Pero, es posible que había otra razón. Otro motivo. No estamos 100% seguros, pero es muy posible que Simón no invitó a Jesús para tratarlo como amigo sino que para empequeñecerlo. Era otra prueba. Y los otros fueron invitados para observar. Entonces, otro carácter entra en el cuarto y en la historia, el carácter alrededor del cual la mayoría de esta historia se centra. Todo lo que sabemos de ella es que era “una mujer pecadora ... de la ciudad.. con una historia... una reputación.” Con toda la seriedad, todos podemos sacar lo que esto significa. Lo interesante es que ella, probablemente, simplemente se apareció y entró por su propia cuenta. Algunos historiadores especulan que todo esto fue una trama. “Vamos a tener a esta pecadora de las calles de la ciudad entre actuar con Jesús. Y veremos lo que él hace.”(Mantén presente que cuando ella lo toca, lo hubiera hecho “sucio”.) Pero mientras esta parte de la historia se desarrolla, así lo hace su acercamiento a Jesús. Él no reaccionó como otros hubieran reaccionado. Él simplemente, la saludó con compasión y misericordia. Parece que en cuanto ella comenzó a realizar que el perdón era suyo, la charada era no más una charada. El plan de los Fariseos le estaban saliendo el tiro por la culata. Esta mujer pecadora, despreciada por todos, dicho por todos (toda su vida), tu eres mala, fue saludada por Jesús con el mensaje compasivo “Dios te ama como eres y yo también”. Y eso, mis amigos, era la fuente de sus lágrimas.

Esta situación era un riesgo grande para ambos. Jesús y la mujer. Pero adivina que. Esa era la cosa hermosa de esta historia: los dos lo sabían pero así y todo entraron en ella. Los dos dispuestamente arriesgaron “sufrir con” uno y otro dejando que el amor borrara todo el prejuicio.

Tu y yo “sufrimos on el uno y otro” en muchas maneras: enfermedades y perdidas, cuando alguien es lastimado por chismes y prejuicios, y sufrimos con, somos pacientes el uno con el otro en momentos de debilidad humana, los momentos que a veces, naturalmente, nos hacen incomodos el uno con el otro.

Pero repetidamente, Dios nos ha bendecido con gente que nos ha dicho “Dios te ama como eres y yo tambien.”

Para mi, nadie me ha demostrado esta clase de compasion mas que mis padres. Yo recuerdo una vez durante bachillerato cuando tuve que contarle a mi Padre algo malo que habia hecho. Era renuente el decirlo porque tenia miedo. Pero cuando al fin se lo dije, su repuesta fue simplemente. “de verdad pensaste por un momento que pararia de amarte?”

Compasion: “el sufrir pacientemente con otro “

Quien lo necesita de ti ?